

# La investigación social y el compromiso del investigador: contradicciones y desafíos del presente momento histórico en Argentina<sup>1</sup>

POR MARÍA  
TERESA SIRVENT\*



\* Doctora en Filosofía (Ph.D.) de Columbia University, New York, USA. Master en Filosofía y Master of Arts de la misma universidad. Especialidad Sociología y Educación. Licenciada en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Profesora titular del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Investigadora del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

## RESUMEN:

EL PROPÓSITO DE ESTE ARTÍCULO ES PRESENTAR ALGUNAS REFLEXIONES METODOLÓGICAS SOBRE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA Y EL COMPROMISO SOCIAL DEL INVESTIGADOR A LA LUZ DE NUESTRAS EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN EN ARGENTINA.

EN PRIMER LUGAR SE SEÑALAN LAS NOTAS SOBRESALIENTES DEL CONTEXTO SOCIO-HISTÓRICO DE ARGENTINA A PARTIR DE LOS SUCEOS DEL 19 Y 20 DE DICIEMBRE DEL 2001 QUE MARCAN NUEVOS DESAFÍOS PARA EL INVESTIGADOR SOCIAL. SE ENMARCA ESTA DESCRIPCIÓN EN LA EMERGENCIA DE NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES EN UN CONTEXTO DE MÚLTIPLES POBREZAS Y DE TENSIÓN ENTRE LAS FUERZAS DE LA RESISTENCIA Y DEL CONSENTIMIENTO EN LA CULTURA POPULAR.

EL ARGUMENTO CENTRAL SUBRAYA POR UN LADO LA IMPORTANCIA DE PONER LOS INSTRUMENTOS DE LA CIENCIA AL SERVICIO DE LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONOCIMIENTO CIENTÍFICO QUE AYUDE A FORTALECER LA ORGANIZACIÓN Y LA CAPACIDAD DE PARTICIPACIÓN SOCIAL DE LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES EMERGENTES Y POR EL OTRO LA CONSISTENCIA DE ESTA INTENCIONALIDAD CON LOS PRINCIPIOS EPISTEMOLÓGICOS, TEÓRICOS Y METODOLÓGICOS DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA.

A CONTINUACIÓN SE DESCRIBEN LAS CARACTERÍSTICAS EPISTEMOLÓGICAS,

TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA SOBRE LA BASE DE LAS EXPERIENCIAS DE LA AUTORA EN ARGENTINA Y AMÉRICA LATINA. SE DESTACA LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA COMO UN MODO DE "HACER CIENCIA" DE LO SOCIAL DONDE SE INTRODUCEN VARIACIONES CLAVES EN LA CONFRONTACIÓN TEORÍA/EMPIRIA Y EN LA RELACIÓN OBJETO/SUJETO DEL CONOCIMIENTO CIENTÍFICO. SE ABORDAN LAS CARACTERÍSTICAS CENTRALES DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA REMARCANDO LOS CONCEPTOS DE PARTICIPACIÓN REAL DE LA POBLACIÓN EN LA CONSTRUCCIÓN DE UN CONOCIMIENTO COLECTIVO Y DE OBJETIVACIÓN DE LA REALIDAD COTIDIANA QUE SE CONJUGAN EN LA COMPLEJA TRAMA DE LOS PROCESOS DE PODER Y CONOCIMIENTO.

LUEGO SE PRESENTAN LAS NOTAS ESENCIALES DE LA RESOLUCIÓN METODOLÓGICA DE LA INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA TAL COMO SE FUERON PERFILANDO Y CREANDO COLECTIVAMENTE EN LAS EXPERIENCIAS DE LA AUTORA. SE REMARCA LA IMPORTANCIA Y CENTRALIDAD DE LAS SESIONES DE RETROALIMENTACIÓN COMO SITUACIONES DE "TRIANGULACIÓN METODOLÓGICA IN SITU" Y DE VALIDACIÓN CIENTÍFICA.

FINALMENTE SE SEÑALA QUE LAS EXPERIENCIAS DE INVESTIGACIÓN DE LA AUTORA HAN MOSTRADO QUE EL PROCESO DE CRECIMIENTO EN LA PARTICIPACIÓN Y EN LA CONCIENCIA DEL DE-

<sup>1</sup> Artículo inédito presentado para su publicación en la Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación Facultad de Filosofía y Letras, UBA, agosto de 2003. Una primera versión abreviada ha sido publicada en Cahiers Des Amériques Latines 42 Dossier Terrains d'Enquete, 2003/1, pp.81-100.

RECHO A INVESTIGAR POR PARTE DE LOS GRUPOS DE POBLACIÓN INTERVINIENTES EN LA INVESTIGACIÓN ES UN LARGO PROCESO DE APRENDIZAJE Y DE CONQUISTA.

•••

**PALABRAS CLAVE:** CIENCIA - PODER - CONOCIMIENTO - MOVIMIENTO SOCIAL - EDUCACIÓN POPULAR - INVESTIGACIÓN PARTICIPATIVA - CONSTRUCCIÓN COLECTIVA • **KEY WORDS:** PARTICIPATORY RESEARCH - SOCIAL MOVEMENTS - POPULAR CULTURE - COLLECTIVE KNOWLEDGE.

•••

**ABSTRACT:**

THE PURPOSE OF THIS ARTICLE IS TO PRESENT SOME METHODOLOGICAL REFLECTIONS ABOUT THE PARTICIPATORY RESEARCH AND THE INVESTIGATOR'S SOCIAL COMMITMENT ON THE LIGHT OF OUR RESEARCH EXPERIENCES IN ARGENTINA.

FIRST, WE POINTED OUT THE PRINCIPAL CHARACTERISTICS OF THE SOCIAL AND HISTORICAL CONTEXT OF ARGENTINA AFTER THE EVENTS OCCURRING THE 19 AND 20 OF DECEMBER OF 2001. THE NEW EVENTS HAVE MARKED NEW CHALLENGES FOR THE SOCIAL RESEARCH. THIS DESCRIPTION IS FRAMED BY THE EMERGENCY OF NEW SOCIAL MOVEMENTS IN A CONTEXT OF "MULTIPLE POVERTIES" AND OF TENSION BETWEEN THE FORCES OF THE RESISTANCE OR ENDORSEMENT OF AN ESTABLISHED ORDER AS COMPONENTS OF THE POPULAR CULTURE.

THE CENTRAL ARGUMENT IS TWO-FOLD: ON ONE HAND IT IS POINTED OUT THE IMPORTANCE OF PUTTING THE SCIENTIFIC INSTRUMENTS TO THE SERVICE OF THE CONSTRUCTION OF A SCIENTIFIC KNOWLEDGE THAT HELPS TO STRENGTHEN THE ORGANIZATION AND THE CAPACITY OF SOCIAL PARTICIPATION OF THE NEW EMERGENT SOCIAL MOVEMENTS AND ON THE OTHER HAND THE CONSISTENCY OF THIS PURPOSE WITH THE EPISTEMOLOGICAL, THEORETICAL AND METHODOLOGICAL PRINCIPLES OF PARTICIPATORY RESEARCH.

SECOND, THE EPISTEMOLOGICAL, THEORETICAL AND METHODOLOGICAL CHARACTERISTICS OF THE PARTICIPATORY RESEARCH ARE DESCRIBED, ON THE BASE OF THE AUTHOR'S EXPERIENCES IN ARGENTINA AND LATIN AMERICA. THE PARTICIPATORY RESEARCH STANDS OUT AS A WAY OF "TO MAKE SCIENCE" OF THE SOCIAL FACTS WHERE KEY VARIATIONS ARE INTRODUCED IN THE CONFRONTATION OF THEORY AND EMPIRICAL INFORMATION AND IN THE RELATIONSHIP BETWEEN OBJECT AND ACTORS OF SCIENTIFIC KNOWLEDGE. THE CENTRAL CHARACTERISTICS OF THE PARTICIPATORY RESEARCH ARE APPROACHED STRESSING THE CONCEPT OF POPULATION'S REAL PARTICIPATION IN THE CONSTRUCTION OF COLLECTIVE KNOWLEDGE AS WELL AS THE CONCEPT OF OBJECTIFICATION OF DAILY REALITY. BOTH CONCEPTS ARE ARTICULATED IN THE COMPLEX WEFT OF THE PROCESSES OF POWER AND KNOWLEDGE.

THIRD, THE ESSENTIAL NOTES OF THE METHODOLOGICAL RESOLUTION OF THE PARTICIPATORY RESEARCH ARE PRESENTED AS PRODUCT OF THE COLLECTIVE RESEARCH EXPERIENCES OF THE AUTHOR. THE IMPORTANCE AND CENTRAL ROLE OF THE FEEDBACK SESSIONS ARE EMPHASIZED. THESE SESSIONS ARE CONSIDERED SITUATIONS OF "METHODOLOGICAL TRIANGULATION *IN SITU*" WHICH CONTRIBUTE TO SCIENTIFIC VALIDATION.

FINALLY IT IS POINTED OUT THAT THE EXPERIENCES OF THE AUTHOR'S RESEARCH HAVE SHOWN THAT POPULATION'S REAL PARTICIPATION IN THE RESEARCH PROCESS IS A LONG AND ARDUOUS LEARNING PROCESS. PARTICIPATORY RESEARCH IS A NEED AND A RIGHT, WHICH MUST BE LEARNED AND CONQUERED BY POPULATION.

•••

**E**l propósito de este artículo es presentar algunas reflexiones metodológicas sobre la Investigación Participativa y el compromiso social del investigador sobre la base de nuestras experiencias de investigación en Argentina.

## **EL CONTEXTO HISTORICO ACTUAL EN LA ARGENTINA. EL INVESTIGADOR Y LOS NUEVOS MOVIMIENTOS SOCIALES**

Todos sabemos que no podemos debatir cuestiones de investigación científica en un vacío histórico. Las preguntas claves de una política científica sobre qué se investiga, para qué/quién se investiga y cómo se investiga cobran sentido en un contexto de descubrimiento que da cuenta de los factores socio-políticos, institucionales y académicos que sirven de anclaje a las decisiones del investigador. La investigación es una práctica social anclada en un determinado contexto sociohistórico.

A partir de los sucesos del 19 y 20 de diciembre del 2001<sup>2</sup> en Argentina, nuevamente la realidad sorprende y desafía todos los más exquisitos pronósticos de los científicos sociales.

Nos enfrentamos ahora con una serie de situaciones nuevas en el campo de lo social que hubieran sido difíciles de prever hacia fines del año 2001.

Son varias las manifestaciones de protesta popular y de emergencia de movimientos sociales que han desafiado la imposición del pensamiento único<sup>3</sup> y han producido una ruptura en la aceptación sumisa y "naturalizada" de la injusticia social y la pobreza, y fundamentalmente del miedo acumulado en años de represión política y de cruentas dictaduras militares.

Como varias veces hemos señalado en trabajos anteriores, las necesidades humanas son claras evidencias de la tensión constante entre carencia y potencia característica de los seres humanos<sup>4</sup> y devienen en determinados momentos históricos en impulsos para la acción; en este caso en acción colectiva donde se busca una nueva organización social y la construcción de un nuevo conocimiento.

Como investigadores sociales estamos ante un contexto social que desafía nuestro conocimiento, nuestros interrogantes y el sentido de nuestra tarea de descubrimiento. Cuando hacia fines del año 2001, se hablaba de catástrofe social y de patologías colectivas surgen nuevas formas de protesta social y de movimientos sociales que desafían nuestras categorías teóricas y nos introducen en un nuevo y desafiante tiempo histórico. Nos preguntamos: ¿Qué podemos hacer los investigadores con relación a los movimientos sociales en el contexto histórico presente de Argentina? Y fundamentalmente, los investigadores sociales que como en el caso de nuestro programa de investigación<sup>5</sup> siempre hemos concebido la investigación social y educativa con una doble intencionalidad: por un lado el generar un conocimiento de alto nivel y relevancia científica a la vez que comprometido con las luchas sociales por una sociedad más justa e igualitaria.

Decíamos hasta hace poco tiempo, que la investigación

educativa debía tener como unos de sus propósitos generar un conocimiento científico de denuncia de las situaciones problemáticas en educación que como resultante de las políticas neoliberales y neoconservadoras, profundizan el círculo de la injusticia social y de la pobreza para la mayoría de la población.

Hoy, me atrevo a decir que desde una concepción totalizadora de educación permanente que trasciende la escuela y abarca todos los aprendizajes sociales a lo largo de la vida de una población, debemos intentar develar también estos procesos de aprendizaje social y de educación popular que se están dando en los nuevos movimientos sociales en Argentina. ¿Qué se aprende? Y ¿cómo se aprende? Son preguntas que emergen a cada momento en nuestro trabajo cotidiano buscando por respuestas científicas que apoyen acciones de fortalecimiento del impacto educativo de la participación y la militancia social. Como expresó el Movimiento de Barrios en Pie:

Hemos aprendido mucho en esa gran escuela que es la lucha en las calles (...)<sup>6</sup>

Vivimos una cultura popular y cotidiana donde se confrontan, se tensionan las fuerzas de la resistencia y las fuerzas de la aceptación. Es el campo de la cultura popular percibido como uno de los escenarios de la lucha a favor y en contra de una cultura de los poderosos. Es la cultura popular analizada como el ruedo del consentimiento y la resistencia. Esta complejidad se nos aparece en nuestro día a día.

Por una lado se vive una suerte de despertar a la participación y a la conciencia de nosotros como sujetos históricos. Vemos el surgimiento de nuevas fuerzas: el movimiento de trabajadores desocupados, asambleas barriales, los piqueteros, el movimiento de las fábricas tomadas por sus trabajadores ante el cierre determinado por sus dueños, grupos que van apareciendo con picos de crecimiento y de decrecimiento, diversos sujetos en todos los sectores aplastados, expoliados por el capital. Se va gestando la expectativa que aquí desde estas bases pueda emerger, tal vez los nuevos sepultureros del capitalismo. Pueden ser expresiones de una explosión de una futura organización. Hay signos y pistas muy fuertes de ruptura del abroquelamiento del pensamiento único. En uno de los documentos del Movimiento Barrios de Pie se dice con relación a las acciones de educación popular del Movimiento:

(...) la educación popular (...) es desnaturalizar este modelo injusto de dominación hambre y pobreza".<sup>7</sup>

Signos y pistas que debemos fortalecer con nuestras "armas" del método científico en procesos de investigación colectiva y de educación popular y permanente que apoyen el avance hacia una articulación mayor. Hay una mayor sensibilidad y reconocimiento de la necesidad de participar.

Durante el 2002, el movimiento piquetero argentino irrumpió como uno de los principales protagonistas de la vida política y social del país. El Movimiento Barrios de Pie, (...) nació en diciembre de 2001 como producto de la **necesidad de organizarnos** a nivel nacional de un conjunto de movimientos de trabajado-

res y trabajadoras desocupadas que veníamos luchando desde hace tiempo en muchos barrios de diferentes provincias de la República Argentina.<sup>8</sup>

Aparece nuevamente la posibilidad de una participación organizada en la sociedad argentina donde, según nuestras investigaciones<sup>9</sup> una historia social y política del país y la cruenta dictadura militar han dejado sus huellas en nuestra manera de "ver" la realidad, inhibiendo no sólo la participación social sino incluso, ahogando en nosotros mismos el sentir la necesidad de participar.

Pero por el otro lado, decimos la posibilidad pues los fantasmas acechan. Los factores obstaculizadores de la participación, señalados e identificados en los momentos históricos anteriores a través de nuestras investigaciones, no se han vencido de la noche a la mañana. Por el contrario hoy observamos su fuerte presencia en nuestros trabajos conjuntamente con la agudización en los sectores sumidos en situaciones de pobreza y de pobreza extrema, de la situación de desesperanza y miedo reflejada en la imagen de una juventud condenada al fracaso y a la muerte. En una reunión de análisis colectivo de la realidad con vecinos y miembros de organizaciones populares de una villa miseria de Capital Federal se decía en mayo del 2002:

La juventud está más desprotegida que nunca.

Cuando el joven no le interesa más al dirigente, al narco, es "boleta.

Ahora van a morir" Ahora los matan.

(De reunión realizada en la Villa 15 de Capital Federal).

Este juego de factores contradictorios se desarrolla en un contexto de múltiples pobreza.

En nuestras investigaciones fuimos acuñando desde hace tiempo el concepto de múltiples pobreza<sup>10</sup> para identificar y comprender el impacto que el neoconservadurismo del ajuste y la pobreza fue dejando en nuestra vida cotidiana. Con este concepto de múltiples pobreza nos referimos no sólo a la pobreza económica que se evidencia en estadísticas que nos muestran a diario el aumento constante de la brecha entre ricos y pobres, sino también a una compleja realidad de "pobrezas" en plural. Estas "pobrezas" se relacionan con carencias en la satisfacción de otras necesidades humanas como por ejemplo, una pobreza de protección referida no sólo a cuestiones de inseguridad y violencia cotidiana sino a la violencia que significa una cultura de la amenaza y el miedo a la pérdida del empleo, a la inestabilidad laboral, a la sanción por el disenso; una pobreza política o de participación social en relación con los factores que aún hoy en día reprimen e intentan desarticular nuevas formas de organización social fomentando el individualismo, los internismos, la fragmentación, el escepticismo político y la desmovilización (aún en nuestros ámbitos profesionales); una pobreza de comprensión o entendimiento que hace referencia a los factores sociales que dificultan el manejo reflexivo de la información y la construcción de un conocimiento crítico sobre nuestro entorno cotidiano.

Desde la perspectiva educacional, la situación de pobreza educativa de nuestros jóvenes y adultos que ya no están en la escuela muestra agudos desfases con las necesidades objetivas en materia de educación. Nuestras investiga-

ciones desde el año 1997 muestran el alto porcentaje de población económicamente activa de 15 años y más (75 por ciento según Censo 1991) en la República Argentina que no ha terminado la escuela primaria, o se ha quedado en primaria completa sin poder avanzar a la enseñanza media y los menos alcanzando algunos escalones de la escuela secundaria. Son los jóvenes y adultos en situación educativa de riesgo.<sup>11</sup> En la población de jóvenes y adultos provenientes de hogares pobres esta cifra, alcanza y supera el 90 por ciento en todas las regiones del país.<sup>12</sup>

Se asume que el investigador comprometido socialmente debe apoyar en este momento histórico a los grupos de los nuevos movimientos sociales que pueden constituirse en los futuros sepultureros de un modelo de sociedad injusta y discriminatoria.

Esto implica poner los instrumentos de la ciencia y de la educación al servicio de la construcción de un conocimiento científico que ayude a fortalecer la organización y la capacidad de participación social de los nuevos movimientos sociales emergentes.

Para ello es necesario generar conocimiento sobre situaciones problemáticas que necesitan indagación; conocimiento científico sobre preguntas que demandan el instrumental de la ciencia para contestarlas; conocimiento científico que apunte la acción enfrentando las contradicciones sociales que nos ahogan; fortaleciendo los componentes de la resistencia y de la creación popular y modificando los componentes de formas naturalizadas de comportamientos cotidianos que fracturan y fragmentan la organización social.

Desde nuestra perspectiva teórica y metodológica consideramos que estas preguntas deben emerger de un trabajo colectivo con los movimientos sociales y no solamente desde el escritorio de los investigadores; que las decisiones del diseño de investigación deben ser compartidas con los actores sociales y que el conocimiento generado debe ser una clara trama que articule el conocimiento cotidiano con el saber científico.

En este sentido los principios epistemológicos, teóricos y metodológicos de la Investigación Participativa son consistentes con estas intencionalidades y se apoyan en los conceptos básicos del paradigma de la teoría social crítica. La Investigación Participativa es un modo de "hacer ciencia" de lo social, una modalidad de investigación científica en ciencias sociales que introduce variaciones en la concepción epistemológica sobre la confrontación teoría/empiría y la relación objeto/sujeto. La clave de lo que se propone se centra en variaciones del papel del "otro" investigado y por tanto del investigador en el proceso de construcción del conocimiento científico.

En la historia de la metodología de la investigación social<sup>13</sup> se ha transitado un camino de polémicos debates epistemológicos y metodológicos en relación con el dilema objetividad/subjetividad en ciencias sociales. Este camino ha ido desde las concepciones de neutralidad y objetividad científica del paradigma positivista pasando por la tradición hermenéutica y su aceptación de la subjetividad del investigador como componente de la construcción del dato científico hasta la incorporación del otro

investigado en las decisiones claves del proceso de investigación. Este es nuestro desafío.

## CIENCIA, PODER Y CONOCIMIENTO: LA INVESTIGACION PARTICIPATIVA

---

Desde los años sesenta hasta el presente se ha dado en América Latina una serie de prácticas de investigación social, "alternativas" a la investigación tradicional, que se agrupan bajo el rubro de Investigación Participativa (IP).<sup>14</sup> En mi propio campo de experiencias comencé a introducir instancias participativas en mis investigaciones desde mediados de la década del 70. Varias fueron las pruebas que nos brindó nuestra historia de que es posible **construir conocimiento verdadero y válido investigando colectivamente con el pueblo**; no es una idea irrealizable. Pero sin duda alguna es un camino histórico de avances y retrocesos. Uno de los aprendizajes más importantes de las experiencias realizadas desde un punto de vista metodológico fue concluir que la inclusión —a lo largo del proceso de investigación y/o al final de la misma— de mínimamente instancias participativas de retroalimentación de la investigación con los grupos sociales investigados, son herramientas de validación del conocimiento científico de un valor epistemológico irremplazable. Las sesiones de retroalimentación de las actividades realizadas por el equipo de investigación tienen como objetivo trabajar con los grupos implicados en la investigación tanto los procedimientos del proceso de investigación como los productos parciales o finales obtenidos.

Mis experiencias me conducen a caracterizar la investigación participativa como un estilo o enfoque de la investigación social que procura la **participación real** de la población involucrada en el **proceso de objetivación** de la realidad en estudio, con el doble objetivo de generar conocimiento colectivo sobre dicha realidad y de promover la modificación de las condiciones que afectan la vida cotidiana de los sectores populares. Este conocimiento es generado a partir de instancias colectivas que confrontan el conocimiento del sentido común con el conocimiento científico. Se busca generar un conocimiento colectivo holístico que "colabore" como instrumento cognitivo para la transformación de la realidad, tomando en cuenta la naturaleza contradictoria de la realidad y la relación dialéctica entre teoría y práctica.

Una ilustración de este compacto enunciado la tenemos en un ejemplo extraído de mis investigaciones realizadas en un barrio de Buenos Aires, Mataderos, en el período 1985-1989 inmediatamente después de la dictadura militar más cruenta de la Argentina.<sup>15</sup>

La investigación se realizó en respuesta a la demanda de un diagnóstico socio-cultural del barrio de Mataderos presentada al Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires por el club de football Nueva Chicago del barrio de Mataderos, en el año 1984.<sup>16</sup>

Se inicia en 1985 con la firma de un convenio inédito entre el Club Nueva Chicago y la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA.

En los primeros tramos de la investigación comenzaba a recortarse un fenómeno que profundizamos en las etapas subsiguientes: **"el olvido histórico"**. La historia de Mataderos se nos aparecía fragmentada; por momentos se nos presentaban "dos Mataderos": el de los documentos donde se mostraban evidencias fácticas de un Mataderos luchador; y el de los informantes claves y los vecinos en sus cuestionarios, donde se nos aparecía un Mataderos festivo, de carnavales, fiestas en las calles, reuniones en el vecindario, solidaridad e inexistencia de diferencias sociales. Era cuasi una vivencia esquizofrénica. Parecía que estábamos en la pista de "algo", pero aún sin saber con certeza qué era este algo.

Decidimos entonces, trabajar con los grupos del barrio nuestra ignorancia e incertidumbre y plantearles la pregunta emergente: ¿Qué estaba pasando? Varias fueron las sesiones colectivas de análisis de la información con el barrio combinando el trabajo con varias fuentes consultadas incluyendo las entrevistas a historiadores, las entrevistas a informantes claves, a vecinos del barrio, gráficos, fotos del Archivo General de la Nación, periódicos de las diferentes épocas, fotos y recuerdos de los archivos de baúl (documentos recogidos en los viejos baúles de las familias antiguas del barrio), nuestros análisis de la información sistematizados en fichas de posibles categorías teóricas, etc.<sup>17</sup>

Se trabajó sobre los diferentes fragmentos de la historia de Mataderos, en un intento de conferirle sentido a la información recogida. No fue fácil. En un principio frente a la información de la historia de luchas sociales de Mataderos, sólo se recibía el silencio. Gradualmente se va reconociendo la importancia del estudio de la historia del barrio y de sus instituciones, para comprender las visiones actuales de los vecinos. Se identifican hipótesis históricas para la explicación de fenómenos sociales actuales. Aparece con mucha fuerza el silencio impuesto por la dictadura.

A lo largo del trabajo grupal, a partir de reconstruir esta historia colectiva, en un intento de armar un todo, una visión holística que le diera cierta unidad de sentido, la hipótesis del miedo impuesto por la dictadura fue surgiendo como aspecto "explicativo" de esta fragmentación. Asimismo, se fue armando el rompecabezas de la historia barrial en relación con ejes de análisis de la historia de la ciudad y de la historia del país.

En las reuniones de retroalimentación, se recortaron categorías de análisis de la realidad, construyendo una visión del "todo" donde estos aspectos, aparentemente contradictorios, se complementaban y convivían en la cotidianeidad de las familias de Mataderos. Así se expresaba uno de los participantes, vecino del barrio:

(...) Pero está bien esto que ustedes fueron recogiendo. Así fue la cosa. Las dos partes son verdad. Sólo hay que juntarlas. A primera vista parecen cosas que no cierran, (hace gesto juntando las manos) que no pegan ni con cola, pero no es así (1987).

Este concepto de "olvido histórico" en términos de una historia cercenada y fragmentada como producto de la represión y del miedo fue un concepto emergente en

nuestras investigaciones en la voz de los vecinos que participaban en las instancias participativas de la investigación, instancias de educación popular. Como decía uno de los miembros vecinales de nuestros grupos de trabajo en 1987:<sup>18</sup>

(...) Pero si nosotros mismos nos pusimos una tira emplástica en el cerebro. En un partido de football de 1981 fue la primera vez que nos animamos a cantar la marcha peronista en plena dictadura. ¿Se acuerdan? Ahí estuvo 10 puntos la barra brava. La policía nos miraba, miraba a la tribuna paralizadas con los gases lacrimógenos. Me acuerdo y se me hace la carne de gallina. Ahí, empezaron a silbar las balas sobre nuestras cabezas. Salimos rajando y nos perseguían con los caballos por las calles. Yo me salvé de casualidad de no ir en cana. Pasó eso, y fue como si hubiéramos hecho el juramento de no hablar nunca sobre ese momento que fue una hazaña nuestra ¿o no?

(...) Tiene razón el equipo de investigación. Es como si estuviéramos locos. Nos dividieron el cerebro en dos. Como Mataderos. El Mataderos Sur y el otro.

El descubrimiento de este fenómeno y su nominación a través del concepto de "olvido histórico" respondió a un proceso de trabajo de investigación y participación de dos años. E implicó encontrar en el significado del "olvido histórico" la unidad de sentido que permitió armar una trama conceptual que "daba luz" y sentido a las informaciones fragmentarias.

Las prácticas de la IP tienen en común el concebir a la Investigación y la Participación como momentos de un mismo proceso de producción de conocimiento, que se torna así Práctica Colectiva y que lleva implícito componentes de acción educativa y animación sociocultural. Este es el **trípode conceptual** donde se apoyan las acciones de la IP.

La caracterizamos como una **investigación científica** en la medida que es una práctica científica que busca generar conocimiento sobre la realidad adoptando recaudos de vigilancia epistemológica y de validación<sup>19</sup> al igual que una seria y rigurosa investigación académica.

Hablamos de una **práctica participativa** porque procura la **participación real**<sup>20</sup> de los sujetos estudiados en la toma de decisiones del proceso de investigación. Estamos haciendo referencia a una participación real en el proceso de construcción colectiva del conocimiento científico.

Finalmente, los procesos investigativos y participativos se desenvuelven constituyendo una íntima trama teórica y práctica con **procesos educativos** de aprendizajes grupales e individuales donde el investigador juega un doble rol: el de investigador y el de animador socio-cultural. Esto representa el desafío pedagógico de ir facilitando el aprendizaje de conocimientos e instrumentos de la investigación social mediante el trabajo con metodologías propias de la educación popular.

El proceso y el producto de las acciones de la "cocina de la investigación" de la IP van facilitando el proceso de **objetivación de la realidad cotidiana** por parte de la población involucrada. Se refiere al proceso de aprendiza-

je y construcción del conocimiento por el cual la realidad cotidiana de una población se transforma en objeto de análisis, estudio e investigación para la misma. Dentro de este proceso de aprendizaje y conocimiento se profundiza la confrontación de fuentes, información, teorías del conocimiento cotidiano y del conocimiento científico. Nos estamos refiriendo al proceso de tomar distancia, de "ver" o "leer" nuestro entorno de una manera crítica convitiéndolo en objeto del propio pensamiento reflexivo.<sup>21</sup>

Por ejemplo, la hipótesis del *miedo* en mis investigaciones de los años 1985-1989, asociado con la dictadura militar tiene también sus ramificaciones, no sólo en el fenómeno del "olvido histórico" sino en la construcción de representaciones sociales sobre "lo político" y la participación social, que están cargadas de sentimiento de persecución, de prohibido, de ser casi una mala palabra. Así fueron reconociendo los vecinos a partir de las instancias participativas de retroalimentación constante:

(...) Y claro que nos quedó el miedo. Antiguamente estaba la Biblioteca Rodó, no sé ahora como estará. La quemaron durante el gobierno militar, parece que le habían alquilado el salón al partido comunista. A partir de allí, la gente dejó de ir. Le quedó miedo. Por eso de esas cosas no se habla. Es como algo prohibido, lo que uno siente. Parecido a cómo nos criamos con el sexo. Como algo prohibido y pecado. Que sólo se podía hablar a escondidas con los amigos más íntimos (De entrevistas realizadas a los participantes del Encuentro en 1988).

(...) yo creo que el "no te metás" no viene solamente porque ensancharon la avenida o porque sacaron los arbolitos. Yo creo que todo esto viene por una época que pasó la Argentina en que nos pusieron al frente el "no te metás" y nos dijeron "mirá que el vecino de al lado puede estar en una cosa rara, a ver si te llevan". Yo creo que todo eso no viene por los rascacielos, creo que viene por una cosa que nos han metido" (Lidia, 25 años. Empleada en firma comercial). Encuentro 1986.

Mis experiencias fueron orientando las decisiones metodológicas en el proceso de IP sobre la base de una serie de conceptos que son pilares del pensamiento científico en este enfoque:

1. Se explicita una **intencionalidad política** y una opción de trabajo junto a los grupos o clases sociales excluidos de la esfera de decisiones sociales, con el fin de incidir en su organización y capacidad de participación social.<sup>22</sup> Se busca generar conocimiento científico que **apoye la lucha de los sujetos históricos de la transformación social**. Pero ¿quiénes son los sujetos de nuestras acciones de IP según el devenir histórico? He aquí uno de los desafíos para el investigador. Identificar la emergencia de estos sujetos históricos. En nuestras primeras acciones en Argentina de educación popular e investigación en las décadas del 60 al 70 veíamos en la clase obrera organizada las fuerzas de la revolución social e intentamos colaborar a través de las organizaciones del movimiento obrero argentino en la elaboración de su proyecto político. Hoy, muchos consideran que ya no se puede pensar en el

proletariado industrial como el único sujeto del cambio social. El devenir histórico ha llevado a la emergencia de nuevos movimientos sociales que pueden transformarse en sujetos históricos posibles negadores del capitalismo en su expresión presente neoliberal y neoconservadora.

2. La **perspectiva epistemológica** de concebir la legitimidad y validez de un modo de hacer ciencia de lo social que implica la construcción colectiva de un conocimiento científico como instrumento que afiance la participación y la organización de los movimientos sociales. Desde la Teoría Social Crítica emerge la noción de "**emancipación**" y la ciencia como "conocimiento emancipatorio". La visión de la ciencia emancipatoria percibida como conciencia social crítica busca develar los mecanismos de poder y hegemonía<sup>23</sup> y superar los atravesamientos ideológicos en un orden perverso e injusto. Perspectiva epistemológica donde se remarca la noción de "praxis" buscando superar la división entre teoría y práctica, sujeto y objeto y la elaboración de un conocimiento fragmentado que impide la captación de la dinámica y la esencia de los hechos sociales. El presupuesto epistemológico que subyace a estas prácticas es que el ser humano sólo conoce cuando crea y transforma la realidad social. La noción de praxis hace jugar dialécticamente la articulación/confrontación teoría y práctica y la relación sujeto/objeto claves de la investigación..

3. La **redefinición de la relación sujeto/objeto del acto de conocer se juega en la incorporación de los sectores populares** como actores de un proceso de conocimiento, donde los problemas se definen según una realidad concreta y a partir de necesidades e intereses compartidos por un grupo social. Los sujetos estudiados pasan a ser actores y también sujetos del proceso de investigación. Esto significa que no se establece una división tajante entre conocimiento científico y conocimiento cotidiano sino que éste último entra a jugar con el conocimiento del investigador para formar parte de un conocimiento colectivamente generado. El objetivo de la IP es transformar el tradicional objeto de investigación en sujeto reflexivo propio, generando un estilo de trabajo que permita una participación real en la investigación de todas las personas implicadas. Uno de los aspectos críticos observados en la experiencia de investigación participativa en Argentina y países de América Latina ha sido la confusión en la definición y caracterización de una nueva relación sujeto-objeto en el proceso de investigación. El desarrollo de las experiencias de IP basadas en la concepción errada de una presumible "desaparición del objeto de investigación" es muy común y debe ser considerado como un error epistemológico.<sup>24</sup> Es obvio que sin una definición clara de un objeto de investigación es imposible conducir una seria investigación científica. La investigación participativa intenta transformar el "objeto" tradicional de la investigación en ciencias sociales—grupos y colectividades—en el "sujeto" de un proceso de conocimiento de su realidad cotidiana como objeto de análisis. Pero no "desaparece" el objeto en el acto de conocer. Se transforma en sujeto de conocimiento de sí mismo como objeto. En esta forma el papel del investigador también se redefine. Si bien posee conocimientos

específicos, los comparte con la población en un proceso de aprendizaje grupal. Los investigadores deben asumir el papel de "animadores socioculturales" en los grupos de trabajo para la reflexión y la auto-evaluación. Los investigadores van construyendo su papel de acuerdo con las condiciones específicas subyacentes a su investigación y basándose en su experiencia profesional. No es un rol pasivo. Su trabajo se caracteriza por una serie de elementos (instrumentos, procedimientos, habilidades mentales) que el investigador busca transferir a otros a través del proceso de investigación, con el propósito de facilitar el desarrollo colectivo de un pensamiento crítico y reflexivo sobre la realidad. El rol del investigador se enfatiza particularmente durante el proceso de sistematización de los datos y en la elaboración de categorías de diferente nivel de abstracción que hacen a la construcción del objeto en estudio. Esta redefinición clave de la relación objeto/sujeto en el proceso de investigación se ilustra en estas frases de vecinos de un barrio de Buenos Aires, en 1986, durante la realización de una de las instancias participativas de la investigación:

(...) No creíamos que ustedes iban a volver como nos dijeron al final de las entrevistas. Esto está muy bien. El barrio no puede ser un conejito de indias que da información y nunca más sabe a dónde va a parar ni para qué se la usa (De comentarios al entregar la invitación).

(...) yo quería señalar que el trabajo de ustedes me parece excelente. Es un trabajo serio, valiosísimo, riguroso, científico. Desde las encuestas, los mapas y no solamente esto, sino además lo que María Teresa decía cuando abrió la reunión y es que finalmente los vecinos estamos acostumbrados a que cuando viene una institución de investigación, sociólogos, antropólogos, censistas, trabajen con nosotros, es decir, nos saque información y se vaya, desaparezca. Yo creo que ustedes están mostrando un camino totalmente opuesto, totalmente diferente, que pasa por democratizar la información, por socializarla de alguna manera. Es decir, no caer en los viejos modelos autoritarios del que sabe, toma la información y se la guarda. Y el vecino, un conejito de indias que no sabe a dónde va a parar todo eso. Yo creo que esto está marcando un camino no solamente positivo y riquísimo, sino también fundamental para esto de las transformaciones de que estábamos hablando. (Viviana, 39 años, docente primaria y coordinadora de talleres de acción cultural en un centro de la Municipalidad de Buenos Aires).

4. En ese trabajo colectivo, se van delineando los pasos y etapas del proceso de investigación que incluyen no sólo el análisis de la realidad sino la determinación de fines y medios para transformarla. Esta producción y comunicación de conocimientos supone la implementación de una serie de prácticas distintivas de la investigación participativa: producción colectiva de conocimientos; análisis colectivo y crítico de la información ordenada y sistematizada tratando de describir los hechos del modo más completo, de explicarlos en términos de causas y consecuencias, de comprenderlos y de identificar las posi-

bilidades de acción transformadora.

5. A través de este estilo de trabajo se busca romper la dicotomía investigación/acción. La propia metodología de investigación implica en sí misma la necesidad del pensar reflexivo sobre la acción y la vida cotidiana. Subyace el principio de que investigar no debe ser un área restringida a unos pocos, sino que por el contrario, todos pueden desarrollar la capacidad de "investigar" sobre el quehacer cotidiano y manejar los recursos para abordar científicamente su conducta de todos los días.

6. Se apoyan las actividades de investigación, participación y acción educativa en una base (o grupo) organizada teniendo en cuenta la dualidad de propósitos de la investigación participativa de generar conocimientos sobre la realidad en estudio y al mismo tiempo influir en el grado de organización y movilización de los grupos comprometidos. En nuestras experiencias, se presentan evidencias de cómo los grupos sociales involucrados van **incorporando la investigación como instrumento cotidiano de acción, también aprehendiendo y apropiándose de técnicas del trabajo científico que hasta ahora han sido y son propiedad de los ámbitos académicos.**

A lo largo de nuestras experiencias de Investigación Participativa en Argentina y en América Latina hemos identificado en esta concepción y práctica de una ciencia emancipatoria el entramado constituido por los procesos de poder y conocimiento.

¿Dónde está la clave de esta relación?

Las evidencias trabajadas nos han conducido a diferenciar entre información y conocimiento. Ferraroti (1990),<sup>25</sup> estableció claramente que el monopolio del conocimiento no será destruido por el sólo hecho de tener acceso a toda clase de banco de datos y fuentes de información. Es necesario diferenciar entre conocimiento y acumulación de información. El monopolio del conocimiento no se refiere a una información más o menos fragmentada, sino al marco teórico y conceptual subyacente y a los criterios de selección e interpretación de la información. En otras palabras, se refiere al reconocimiento de los conceptos, categorías y esquemas clasificatorios usados para seleccionar e interpretar información.

Cuando hablamos en la práctica de la Investigación Participativa, de una construcción colectiva de conocimiento, hacemos referencia a la posibilidad de potenciar con el apoyo del instrumental científico la capacidad de los grupos humanos de teorizar y de construir esas categorías del pensamiento y esquemas clasificatorios que describan e interpreten una realidad determinada. El hecho social es una estructura signifiante. La base del hecho social es el significado que el sujeto va confirmando a sus acciones, a las acciones de los demás y a las cosas. Esos significados se construyen socialmente. Pero esta construcción no es "ingenua". Se entrama con las determinaciones sociales de una estructura de poder, de clases sociales y de dominación social.

La lucha social, la lucha de las clases sociales se juega también en el campo de la cultura cotidiana, entendiendo ésta como un campo de lucha entre significados diferentes y a veces contradictorios del mismo fenómeno. Es la lucha

por la apropiación de la llave del código.<sup>26</sup> **La lucha de clases se juega en cómo pensamos la realidad, en la manera cómo nominamos, a través del lenguaje a los fenómenos de nuestra vida cotidiana.** La fuerza de la dominación ha tenido su éxito en "naturalizar" los valores de la clase dominante de manera tal que su superioridad es considerada obvia; se torna componente del sentido común.

Decíamos en la década del 90 que: el poder dominante ha conseguido transformar sus intereses en nuestro sentido común.<sup>27</sup>

La dominación se expresa entonces en el campo del pensamiento fundamentalmente a través de categorías, conceptos, significados, palabras que usamos para describir e interpretar la realidad y que tienden a desmovilizarnos apoyando nuestra apatía e inmovilismo y no nuestra movilización y acción. Lo que está en la mira, en la lucha sobre el significado del mundo social, es el poder sobre los esquemas y sistemas clasificatorios, que se encuentran en las representaciones de grupos y por tanto de su movilización y desmovilización.<sup>28</sup>

Varias son las frases relevadas en las instancias participativas de nuestras investigaciones que pueden ilustrar estos mecanismos obturadores de un pensar reflexivo y crítico y de una acción colectiva. Frases en este caso que ilustran la construcción de categorías del pensar inhibitorias de una acción colectiva al convertir a las víctimas en victimarios o a los "inocentes" en "chivos emisarios":

Ya no salgo a buscar trabajo ¿Para qué? Me amargaba. Cada vez que salía volvía con las manos vacías y ya no me daba para enfrentar las caritas y los ojos de mis hijos como diciéndome: Papá vos tenés la culpa. Bueno ahora me pueden culpar de no buscar pero no de no encontrar (35 años obrero de la construcción, 1998).

La calle está mal, muy mal. No gano ni para comer y encima mi mujer que no me cree y me dice que debo andar con otra mujer donde me gasto el dinero (41 años, taxista, 1998).

Es mi culpa por no estudiar... nunca me dio la cabeza y además tuve que ir a trabajar de chico. Me falta capacitación, por eso no tengo laburo (25 años, hace changas, 1999).

Los asaltos vienen de los villeros; ellos tienen la culpa de todo. Habría que agarrar un helicóptero, rociarles con nafta las villas y prenderles fuego (1998).

Yo estudié y estoy manejando un taxi; la culpa la tienen esos paraguayos y bolivianos indocumentados que nos sacan el trabajo La Argentina es para los argentinos. Habría que matarlos a todos (1999).

La construcción de evidencia empírica trabajada con los grupos de población en las instancias participativas de la investigación posibilitó la identificación de procesos de construcción como resultante de este pensamiento de mecanismos de poder y de aprendizaje.

Así fuimos conceptualizando el poder y sus mecanismos

de dominación en la complejidad de sus diversas formas de manifestarse.<sup>29</sup> Una de esas formas es la que los propios científicos políticos denuncian como la forma más perversa de ejercicio de poder: el impedir que la gente vea las injusticias a través de la conformación de sus pensamientos, percepciones, conocimientos y preferencias, en tal sentido que acepten su rol en el orden existente de cosas. Ya sea porque no se ve otra alternativa o porque ven este orden como natural e incambiable o porque lo evalúan como orden divino y beneficioso. Es una manera de ejercicio del poder para prevenir a la gente de hacer y a veces aún de pensar.

Este ejercicio del poder actuando en la construcción de nuestro pensamiento es el producto de procesos de aprendizajes, formales y no formales. Pero lo que se construye se desconstruye y desaparece.

Desde esta perspectiva se asume que construir poder a través del conocimiento implica construir categorías del pensar la realidad que puedan devenir en acciones de movilización colectiva en confrontación con los significados que desmovilizan y paralizan. En este sentido se asume la posibilidad de una ciencia y de una investigación científica orientada a la construcción de un conocimiento colectivo que opere como proceso de objetivación del entorno cotidiano y apoye el poder sobre la llave del código.

Una de las hipótesis de trabajo subyacente en este trabajo es que a través de un proceso de construcción colectiva del conocimiento y comparando diferentes fuentes de información, incluyendo el conocimiento cotidiano y el conocimiento científico, es posible desarrollar una concepción crítica nueva del entorno circundante y de la vida cotidiana que apoya a una re-definición de necesidades colectivas. Mis experiencias de IP muestran al "conocimiento" y la "organización" como condiciones convergentes en un proceso grupal de reconocimiento de necesidades y de "traducción" en demandas sociales. Como decía uno de los participantes de nuestras experiencias de instancias participativas en 1987, en relación con las evidencias que íbamos construyendo sobre el impacto de la dictadura militar en nuestras mentes:

Nos han hecho un lavado de cerebro para tener miedo y no participar.

Otro ejemplo de reconocimiento de necesidades colectivas se asocia con el trabajo realizado con los grupos en la reconstrucción de la memoria colectiva señalado más arriba.

Va emergiendo la conciencia de la necesidad de reconstruir la historia barrial y del país, para entender el "aquí y ahora" cotidiano:

(...) para entender la actividad del club hay que ir al audiovisual<sup>30</sup> para saber por qué es y como es el club; meterlo en la realidad del país y el barrio, en la historia. (Frases registradas en nuestras notas de observaciones de los ciclos culturales como instancias participativas)

Finalmente, se remarca la importancia de "descubrir" colectivamente la "coherencia" del sentido común. En el



caso de Mataderos, como cualquier otra realidad se nos presentaba con una trama compleja y contradictoria de significados que se jugaban en la vida cotidiana, en sus prácticas culturales y representaciones sociales. El trabajo de investigación fue mostrando que la búsqueda de la "coherencia" de este sentido común, en sus contradicciones de pensamiento, o en sus contradicciones entre el pensar y el hacer, por un lado permitía alcanzar un conocimiento "holístico" de la realidad, y por el otro era el inicio de una acción pedagógica de desarrollo cultural crítico y participativo. Como es expresado por Antonio Gramsci (1959):<sup>31</sup>

El comienzo de la elaboración crítica es la conciencia de lo que realmente se es, es decir, un "conócete a ti mismo" como producto del proceso histórico desarrollado hasta ahora y que ha dejado en ti una infinidad de huellas, recibidas sin beneficio de inventario. Es preciso efectuar, inicialmente, ese inventario (1959: 59).

## ¿COMO TRABAJAMOS? NUESTRA METODOLOGIA<sup>32</sup> Y "COCINA DE INVESTIGACION"

Mis experiencias desarrolladas desde mediados del 70' apoyaron la construcción de una serie de supuestos metodológicos.

- Se considera que las técnicas colectivas de obtención de datos y de confrontación del sentido común con el conocimiento científico pueden conducir a información empírica, como también teórica, más rica y válida que aquella generada a través de procedimientos cualitativos y cuantitativos convencionales.<sup>33</sup> Sin embargo, esto no implica invalidar el uso de procedimientos convencionales cualitativos y cuantitativos. Por el contrario, el modelo metodológico habitual en nuestras investigaciones combina estos procedimientos convencionales con instancias colectivas a lo largo del proceso completo de investigación.<sup>34</sup>

- Es fundamental aplicar controles metodológicos y epistemológicos para asegurar la validez científica del conocimiento generado. Asumimos que ni el "conocimiento académico" ni el "conocimiento popular" aislados, contribuyen a un conocimiento de la realidad que devenga instrumento cognitivo para su transformación. Si asumimos que de modo individual ni el "saber científico", "ni el saber cotidiano" dan cuenta de un conocimiento de la realidad que contribuya a su transformación, se impone un nuevo conocimiento unificado, producto de la superación/síntesis de los conocimientos actuales. Es fundamental vincular y usar el "conocimiento académico" y "conocimiento popular" en la práctica cotidiana de la investigación participativa a través de la dinámica metodológica de las instancias participativas.

- La participación de los vecinos en el diseño e implementación de la investigación facilita una mejor interrelación entre el conocimiento científico y una acción colectiva que se proponga modificar el entorno social.

- Uno de los aspectos más importantes es remarcar la naturaleza de las sesiones de retroalimentación. Se comprueba desde un punto de vista metodológico la importan-

cia de utilizar técnicas colectivas para identificar lo que la gente piensa o teoriza sobre las preguntas planteadas como problemas de investigación. Por otra parte, la presentación de los resultados parciales y finales por parte del equipo de investigación a los vecinos del barrio, posibilita la contribución de los mismos a la creación y re-creación del conocimiento. Las instancias de retroalimentación, tales como una sesión, los ciclos culturales y los círculos de estudio, probaron ser mecanismos de producción colectiva del conocimiento científico, como también espacios pedagógicos de educación popular.<sup>35</sup> Asimismo, son espacios de convergencia de diferentes fuentes de información que posibilitan la construcción y validación del conocimiento. Pueden ser consideradas como situaciones de "triangulación metodológica in situ" en la medida en que estamos combinando diferentes metodologías en el estudio del mismo fenómeno en un espacio de confrontación. La posibilidad de construir el objeto de estudio, de lograr una nueva objetivación colectiva de la realidad, está dada en la articulación de dos modos diferentes de conocer —el conocimiento cotidiano y el conocimiento científico— en ese espacio de "triangulación in situ" que se logra en las sesiones de retroalimentación.<sup>36</sup>

- Las sesiones de retroalimentación ayudan a construir y validar el conocimiento; al crecimiento de la capacidad de la población de objetivar la realidad cotidiana; a compartir y discutir la información con las personas involucradas; a descubrir nuevas categorías e hipótesis; a experimentar con metodologías de trabajo que combinan principios de educación de adultos con técnicas de investigación social;<sup>37</sup> a superar la fragmentación del conocimiento social de manera de dar cuenta de una totalidad compleja y contradictoria; a validar las instancias de retroalimentación como un método de investigación para la obtención de datos y el análisis colectivo de la información; a desarrollar técnicas de trabajo colectivo, tal como "relatos novelados", de la investigación, talleres, música, poesía, juegos de aprendizaje, dramatizaciones, audiovisuales, cassettes, forum, TV club, boletines, videos comunitarios, fotografía, dibujos, filmes, etcétera; y planificar las nuevas fases de investigación.<sup>38</sup> Estas técnicas de trabajo colectivo no tienen valor por sí mismas, sino sólo en la medida en que faciliten el trabajo cognitivo del grupo, la articulación de información y la construcción de conocimientos.

- La investigación participativa puede ser un instrumento de democratización del conocimiento y la cultura, al facilitar el desarrollo del pensar reflexivo en la población y la apropiación del conocimiento científico.

Las características del contexto histórico social y político en el que se han llevado a cabo las distintas experiencias, han determinado en gran medida el alcance, las limitaciones y las modalidades implementadas en las mismas.<sup>39</sup>

Mis experiencias de investigación me llevaron a la convicción de que el proceso de participación social es siempre e ineludiblemente un proceso de aprendizaje; proceso que es gradual y por momentos profundamente dificultoso. En el caso de la IP, el grupo transita por un doble proceso de aprendizaje: por un lado, el aprendizaje de los conocimientos, habilidades y actitudes requeridas para una práctica

social participativa; y por el otro, la apropiación de los conocimientos básicos del "metier" de investigación en relación con el objeto de conocimiento alrededor del cual se organiza la práctica participativa; sea ésta un proyecto de educación, de salud o de vivienda. Concluyo de mis experiencias que la participación sin conocimiento facilita la manipulación y la participación simbólica.

El proceso de participación tiene avances y retrocesos y demanda varios períodos de desarrollo para el cambio institucional, grupal o individual. La participación no es "un juego"; implica romper con las representaciones sociales de la vida cotidiana; propone un proceso de aprendizaje por el cual se desarrolla una actitud de cuestionamiento crítico de nuestro llamado "sentido común". Es un proceso arduo de distanciarnos de nosotros mismos para poder así objetivar la realidad como objeto de conocimiento.

Fuimos viendo así que la participación tanto teórica como práctica no surge espontáneamente de los sectores populares ni de las decisiones del investigador. Aún menos del poder establecido. Debemos insistir en el hecho que la participación no viene de una "autoridad". No es una concesión, no es "otorgada", ni "detentada". Es una necesidad y un derecho que debe ser aprendido y conquistado; el derecho a participar en las decisiones que nos afectan en nuestra vida cotidiana; en este caso la necesidad y derecho a investigar y construir conocimiento sobre la realidad cotidiana. En otras palabras nuestro derecho a problematizar la realidad y a apropiarse de los instrumentos del conocimiento necesario para encontrar las respuestas a nuestras preguntas de investigación.

Como escribía un labrador de Goaias<sup>40</sup> en su poesía "A pesquisa" escrita durante una experiencia de investigación participativa en la zona rural brasileña en 1980:

Las personas ven la realidad  
Pero tienen miedo de hablar  
Y a través de la Pesquisa  
Comenzó la alegría  
Lo que nosotros precisamos  
Es nuestro derecho a investigar

En el período 1985-1989 mis experiencias de investigación participativa en Argentina permitieron identificar las huellas que la dictadura militar y nuestra historia política había dejado en nuestras vidas. En la década del 90 las experiencias participativas se desarrollaron en un contexto socio-político hostil. Y no era casual este contexto de riesgo para la participación. La noción de participación real entra en franca contradicción con la filosofía política neoconservadora, como dicen sus espíritus rectores que plantean en sus escritos una lucha entre dos principios irreconciliables: el mercado y la organización popular. Se visualiza una "enemistad mortal" que no conoce camino intermedio. Evidentemente, miseria y libertad no son compatibles. La investigación participativa y el trabajo con los barrios permitió descubrir y denunciar la agudización de las múltiples pobreza como consecuencia de las políticas neoliberales y neoconservadoras. El así llamado "pensamiento único" se fue imponiendo. El desempleo se nos

aparecía en el análisis con los barrios como el mejor mecanismo de control social. Así se expresaban los vecinos de Mataderos en las sesiones participativas de análisis y sistematización de la información:

Yo hice el paro, lo estimulé, a los que no se plegaron les aumentaron y a nosotros nos echaron (2001).  
Antes éramos explotados, ahora peor que eso, nos tratan como ratas pero no podemos reaccionar (...) perdemos el empleo de ratas pero empleo al fin. Da de comer (2001).

Y jóvenes en situación de riesgo educativo hablaban así de sus vivencias de discriminación en sesiones de retroalimentación de la información censal sobre el porcentaje de población joven y adulta en dicha situación:

Nos sentimos discriminados.  
Nos vemos obligados a trabajar en negro y a aceptar la precarización de las leyes laborales; desconocemos nuestros derechos como trabajadores.  
Una población sin educación es fácil de dominar. Es más fácil que nos manipulen, que nos vapuleen y que nos oculten información verdadera.  
Nos sentimos incapacitados para participar en política; nos manipulan por estar desinformados.  
Quedamos excluidos y somos excluidos y nos sentimos excluidos.  
Nos han metido la conciencia de la importancia de la educación a palos y por las puertas que nos van cerrando.  
Te sentís descartada, material de descarte.

Para terminar, un último comentario sobre el proceso de crecimiento en la participación y en la conciencia del derecho a investigar por parte de los grupos de los barrios con los cuales venimos trabajando desde 1985. Comenzamos favoreciendo la participación a partir de la retroalimentación de la información como mínima instancia de participación en el proceso de ida y vuelta en espiral de construcción de la evidencia empírica y del dato científico. Proceso dialéctico de confrontación teoría/empiría que es en general como procedemos moviéndonos de acá para allá, combinando las técnicas de obtención y análisis de información. En este modo de construcción del objeto característico de la dinámica cualitativa convencional nosotros fuimos introduciendo las instancias participativas de análisis con la población del barrio.

Actualmente en aquellos grupos de organizaciones populares con las cuales venimos trabajando desde 1985, las situaciones de su vida cotidiana le han mostrado la utilidad del conocimiento generado en nuestras investigaciones participativas. Es entonces cuando la participación en la investigación es reconocida como una necesidad y un derecho identificando problemas en situaciones que en un pasado eran aceptadas como "... la cosa tiene que ser así, y no puede ser de otra manera...". La necesidad entonces sentida de entender "por qué pasa así" para "hacer algo", posibilita la percepción del conocimiento nuevo como instrumento útil para resolver situaciones vitales donde el saber cotidiano es insuficiente, o no hay "conformidad" con ese saber, o este saber ha perdido su utilidad práctica.

Es entonces cuando los grupos demandan una investigación y plantean las situaciones problemáticas al investigador para realizar una investigación colectiva. Algunas frases ilustrativas:

Con respecto a la escuela secundaria para adultos que vamos a tener en el Club Nueva Chicago está basado este proyecto en el trabajo realizado por la Universidad con nosotros, donde se evidenciaba, por parte de los vecinos la necesidad de escuelas secundarias en la zona. (Del periódico *Chicago y... la Comunidad Mataderos* 11 de agosto del año 2002, año I, N°1).

(...) le gané esa discusión a los poderosos con lo que me había "desasnado" en el libro de la investigación que realizó el Club" (Miembro de la Comisión Directiva del Club Nueva Chicago en mayo 2003).

(...) los de arriba quieren ahora sacar el Mercado de Hacienda de Mataderos. Quisiera que hagamos una investigación para entender qué pasa. Para hacer un diagnóstico de las visiones del barrio y entender como los diferentes grupos del barrio piensan sobre ese traslado del Mercado de Hacienda. Yo tengo mis hipótesis sobre la situación" (Miembro de la Comisión Directiva del Club Nueva Chicago en julio 2003).

Deseamos hacer una investigación sobre el movimiento villero con los testimonios vivos de quienes lucharon hasta el 90' para comprender cuáles fueron los mecanismos que nos destruyeron y no volverlos a reproducir (Líder de una Asociación Popular de Villa 15 abril 2003).

La participación en la investigación es ya una conquista. ♦♦

## NOTAS

<sup>2</sup> El 19 y 20 de diciembre de 2001 se desencadenó la renuncia del entonces presidente de la Nación Dr. Fernando de la Rúa y todo su gabinete. A partir de la noche del 19 de diciembre cuando una multitud de personas provenientes de los diversos barrios de la ciudad de Buenos salieron "caceroleando" por las calles y llegaron hasta Plaza de Mayo comenzaron a generarse en Capital Federal y en todo el país asambleas barriales constituidas por una diversidad de sectores sociales. Estas manifestaciones constituyeron y constituyen nuevas formas de expresión de la protesta popular y de búsqueda de instancias alternativas de participación social.

<sup>3</sup> Pensamiento único: una suerte de "(...) doctrina viscosa que insensiblemente envuelve cualquier razonamiento rebelde, lo inhibe, lo perturba, lo paraliza y acaba por ahogarlo". En: *Pensamiento crítico vs. Pensamiento único*, Le Monde Diplomatique, edición española (L-Press), 1998. Analizado en Sirvent María Teresa *El valor de educar en la sociedad actual y el "Talón de Aquiles" del pensamiento único*. En: *Voces*, Asociación de Educadores de Latinoamérica y el Caribe. Año V, N°10, noviembre de 2001, p.5-13.

<sup>4</sup> Ver entre otros Sirvent María Teresa *Cultura popular y participación social. Una investigación en el barrio de Mataderos (Buenos Aires)*. Editorial Facultad de Filosofía y Letras y Miño y Dávila Buenos Aires-Madrid, 1999a. Versión en español de Sirvent M. T. *Participatory Research on Established Order. Popular Culture, and Engagement of the Working Classes in Buenos Aires* (Ph.D Dissertation Columbia University New York) 1995, Michigan UMI Dissertation Services A Bell and Howell Company. 301 páginas.

<sup>5</sup> Programa de Investigación: Desarrollo Socio-Cultural y Educación

Permanente: La Educación de Jóvenes y Adultos más allá de la Escuela. Dirección: Dra. María Teresa Sirvent Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) Facultad de Filosofía y Letras. UBA.

<sup>6</sup> Segundo Plenario del Movimiento Barrios de Pie 25, 26, 27 de octubre de 2002.

<sup>7</sup> Documento de las actividades organizadas por el Movimiento Piquetero Barrios de Pie en el Foro Social Mundial Porto Alegre 2003 Taller de Educación Popular y Construcción Territorial en el Movimiento Piquetero: la experiencia de Barrios de Pie (Argentina).

<sup>8</sup> Segundo Plenario del Movimiento Barrios de Pie 25, 26, 27 de octubre de 2002.

<sup>9</sup> Ver Sirvent (1995, 1999a).

<sup>10</sup> Para más detalles ver Sirvent (1995, 1999a, 2001) y Sirvent M.T. *Multipobrezas, Violencia y Educación*. En: Izaguirre I. (coord. y comp.) *Violencia Social y Derechos Humanos* (1998). EUDEBA.

<sup>11</sup> **Nivel Educativo de Riesgo**. Este concepto hace referencia a la probabilidad estadística que tiene un conjunto de población de quedar marginado de la vida social, política y económica según el nivel de educación formal alcanzado, en las actuales condiciones sociopolíticas y económicas. Ver M.T. Sirvent, "The Potential, Actual and Social Demand for Adult Learning in Argentina: the situation of educational risk and cumulative advantage". En: *Adult Learning and the Future of Work* (1999b) Madhu Singh (Ed.), UNESCO. Institute for Education Hamburg Germany.

<sup>12</sup> Estos datos provienen de una investigación que con la dirección de María Teresa Sirvent se está realizando desde el año 1997 en Capital Federal, Gran Buenos Aires, Córdoba e Entre ríos. Según datos obtenidos hasta el presente del último censo de población 2001, no aparecen diferencias estadísticamente significativas.

<sup>13</sup> Ver Sirvent M.T., "Problemática Metodológica de la Investigación Educativa". En: *Revista del Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación*. Año VIII, N° 14, agosto de 1999c. Miño y Dávila Editores.

<sup>14</sup> Para una detallada descripción de la historia de la investigación participativa ver Sirvent M.T., *Educación de adultos: Investigación y Participación. Desafíos y Contradicciones*. Editorial Coquena. Colección Educación Hoy y Mañana. Buenos Aires. 207 páginas.

<sup>15</sup> Ver Sirvent (1995, 1999).

<sup>16</sup> La autora de este artículo fue directora del Instituto de Investigación es en Ciencias de la Educación (IICE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en los años 1984-1991.

<sup>17</sup> Se refiere al análisis de la información empírica teniendo en cuenta los procedimientos básicos del Método de Comparación Constante (Glaser, Barney y Strauss, Anselm *The Discovery of Grounded Theory: Strategies for Qualitative Research*, 1967 New York, Aldine Publish Company).

<sup>18</sup> Para más detalles ver Sirvent (1995, 1999).

<sup>19</sup> Varios son los procedimientos de validación interna que se introducen en nuestras investigaciones participativas buscando la fundamentación de la verdad científica de los resultados obtenidos. Entre ellos los procesos de "saturación teórica" de las categorías emergentes, la descripción y control de los procesos de ida y vuelta, desarrollados en nuestra investigación a través de la "historia natural de la investigación" y los espacios de organización de acciones grupales o comunitarias a manera de "test" de validación por la acción de nuestras conclusiones. (Para más detalles ver Sirvent 1995, 1999, 1999c, 2003).

<sup>20</sup> A lo largo de nuestras investigaciones hemos construido y consolidado la diferenciación conceptual entre Participación real y simbólica. La forma real de participación tiene lugar cuando los miembros de una institución o grupo influyen efectivamente sobre todos los procesos de la vida institucional y sobre la naturaleza de sus decisiones. Contrariamente, la participación simbólica se refiere a acciones que ejercen poca o ninguna influencia sobre la política y gestión institucional, y que generan en los individuos y grupos la ilusión de un poder inexistente: es el "como si" de la participación. Lo que está en juego es el poder institucional: la participación real implica modificaciones en las estructuras de poder, caracterizadas por la concentración de las decisiones en las manos de unos pocos. (Para más detalles ver Sirvent, 1994, 1995, 1999).

<sup>21</sup> En mi investigación en Brasil, como también en Mataderos, asigné especial atención a la identificación de necesidades colectivas y demandas, a través del trabajo reflexivo con líderes y con la población en general, analizando aspectos de vida cotidiana y de la memoria colectiva.

<sup>22</sup> Se parte de una concepción de Latino América que se caracteriza por situaciones de una profunda injusticia social y condiciones marginales para la mayoría de la población. Esto se asocia con estructuras institucionales conformadas y gestionadas a través de una concentración de poder. Hay un monopolio sobre las decisiones sociales en las instituciones controladas por una elite de poder.

<sup>23</sup> Sirvent (2001).

<sup>24</sup> Sirvent (1994).

<sup>25</sup> Ferraroti, F. (1990) *La historia y lo cotidiano*. Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.

<sup>26</sup> Frase de Diana Weshler desde su perspectiva de una sociología del arte.

<sup>27</sup> García Delgado, *Página/12*, 9 de abril de 1995.

<sup>28</sup> Bourdieu, P. (1984) *Distinction: A Social Critique of the Judgement of Taste*. Harvard University Press. Massachusetts.

<sup>29</sup> En este aspecto trabajamos con la noción de "Tridimensionalidad del Poder" presentada por Steven Lukes en su libro *El Poder Un enfoque radical* (1985) Siglo XXI. España. Esta noción de tridimensionalidad del poder nos parece de una notable fertilidad teórica para describir e interpretar varios fenómenos de nuestra realidad cotidiana. En nuestros trabajos citados anteriormente (Sirvent, 1999 y 2001) se encontrarán ilustraciones cotidianas de estos mecanismos de poder.

<sup>30</sup> Montaje de diapositivas, de fotos, mapas de población y de instituciones según periodo histórico, gráficos, estadísticas y dibujos, música de cada época, texto con frases de entrevistas y cuestionarios. Este audiovisual fue una creación colectiva realizado en 1987. La información para el audiovisual se organizó en torno a hipótesis que relacionaban la historia de la ciudad con la historia del barrio y sus asociaciones; la dinámica de clases sociales y migraciones con la evolución del barrio y sus asociaciones; el movimiento obrero y las asociaciones voluntarias. El audiovisual se convirtió, para la población, en un documento de la historia social y política del barrio de Mataderos, alrededor del eje del asociacionismo voluntario. El trabajo colectivo para el audiovisual —elección de los materiales, elaboración del guión, armado combinando los recursos visuales con texto y música— permitió ir articulando los fragmentos de cada fuente de información, en sus convergencias y divergencias (diferentes puntos de vista y contradicciones), como en un gran rompecabezas. El grupo fue descubriendo e identificando nuevas hipótesis y categorías de análisis. Operó como una situación metodológica de "triangulación in situ" como mencionamos más adelante en este artículo. La mayoría de los textos eran frases relevadas en nuestras entrevistas, cuestionarios y observaciones en el barrio y en sus instituciones.

<sup>31</sup> Gramsci, A., *The modern Prince and Other Writings 1959 Nueva York International Publishers*.

<sup>32</sup> Entendiendo metodología como el conjunto de procedimientos para confrontar teoría y empiria, se trabaja con tres dimensiones de un proceso metodológico: (aspectos o niveles: a) dimensión epistemológica referida a las decisiones que el investigador toma sobre el problema de investigación, los conceptos, categorías y finalidades con las cuales se construye el objeto de investigación; b) dimensión de la estrategia general que concierne a las decisiones que el investigador debe tomar sobre las líneas generales previstas como andamiaje del trabajo de investigación; y c) dimensión de las técnicas de obtención y análisis de información empírica. Se incluyen las decisiones del investigador sobre los procedimientos de validación del dato científico. A partir de esta concepción, la dimensión de las técnicas de obtención y análisis de datos es sólo una de las dimensiones que cobra sentido sólo con relación a la lógica de investigación elegida. Convergencia no significa eclecticismo. Es necesario tener en cuenta un constante proceso de vigilancia epistemológica; es decir controlar la correspondencia entre las tres dimensiones metodológicas que mencionamos anteriormente. Esa correspondencia es una de las condiciones necesarias de validación interna. Para más detalles ver Sirvent (1999a) y Sirvent M.T., "El Proceso de Investigación". En: *Cuadernos de Cátedras Facultad de Filosofía y Letras*, UBA, 2003.

<sup>33</sup> En nuestra investigación en Brasil quedó claro cómo la gente expresaba las diferencias entre un cuestionario y una sesión de retroalimentación con técnicas no convencionales, como instancia colectiva. La gente decía eso porque al carecer de los recursos de la lectura y la escritura pensaban que no tenían ideas y no habían hablado en la

entrevista o hablado muy poco. Fue en la sesión colectiva donde ellos expresaron sus ideas en un grupo, por primera vez en sus vidas. Y vieron ¡que tenían mucho para decir! Aparecen evidencias desde la perspectiva metodológica del valor de estas instancias colectivas para facilitar la expresión de la población. Como decía una vecina de una "favela" brasileña:

Yo no hablé durante mi entrevista individual pues soy una persona analfabeta y siempre pensé que mis opiniones no tenían valor alguno. Sin embargo, hoy, es la primera vez en mi vida en que hablé en un grupo; que expresé mis ideas.

Desde esta perspectiva, los instrumentos verbales pueden generar conclusiones sesgadas. (Sirvent 1995, 1999 a).

<sup>34</sup> En el desarrollo de las experiencias de investigación participativa, en Argentina y en países de Latino América, hubo una serie de concepciones erradas sobre la supuesta exclusión metodológica y técnica de procedimientos cualitativos y cuantitativos de la "ciencia clásica". Estas erradas interpretaciones nos llevaron a un "descuido metodológico" que favoreció la práctica poco rigurosa en el tratamiento de la investigación participativa.

<sup>35</sup> Este fue el momento para la animación socio-cultural y el animador sociocultural que coordina espacios pedagógicos centrados con claridad en el núcleo cognitivo del proceso de construcción, circulación y apropiación del conocimiento. Fue el momento de la articulación y el entrecruzamiento de los procesos de investigación, participación y educación.

<sup>36</sup> Estas instancias colectivas se incluyeron como técnicas de investigación donde el conocimiento de la realidad se produce y valida. Las sesiones de retroalimentación, los ciclos culturales, la confrontación del conocimiento, los datos objetivos y subjetivos, los puntos de vista, etcétera, fueron de importancia particular.

Este conocimiento debe ser sistematizado en un proceso continuo de construcción del conocimiento durante el período de investigación sobre el objeto de este estudio. Este espacio de producción y validación del conocimiento se construye a través de la trama tejida en el interjuego entre significados e informaciones, que los grupos tienen sobre los hechos de su entorno cotidiano y la información cualitativa-cuantitativa del pre-diagnóstico o de la investigación; una trama que intenta comenzar a dar cuenta de una totalidad. Las sesiones de retroalimentación permiten la construcción de un conocimiento válido que no ha sido obtenido a partir de encuestas individuales o entrevistas privadas; se basa en el diálogo colectivo y el intercambio de información.

<sup>37</sup> Se ha experimentado el uso de metodologías de educación de adultos con el propósito de desarrollar técnicas de investigación colectiva. Para mayor información sobre pensamiento reflexivo y metodología de educación de adultos, usada en la programación didáctica de las sesiones de retroalimentación, ver Sirvent (1994).

<sup>38</sup> Se pueden definir varios objetivos: obtener un conocimiento colectivo más objetivo sobre el barrio; desarrollar la participación, el pensamiento crítico y la creatividad social, y formular colectivamente un plan vecinal cultural y educacional. Esto implica intentar trabajar colectivamente cuestiones sobre el nivel de organización social y acción colectiva de la población. Se espera que los sectores populares implicados desarrollen un entrenamiento científico a través de la apropiación del método de investigación y las formas participativas de trabajo. De acuerdo con mi experiencia este entrenamiento facilita y apoya la construcción de líneas de acción en las organizaciones populares, que devienen más democráticas e igualitarias.

<sup>39</sup> Tomando en cuenta las más importantes fases del proceso de investigación, Rubin de Celis clasificó la participación en las siguientes categorías: a) participación a partir de la devolución de la información; mínima instancia de participación; b) participación a partir del relevamiento información; c) participación en todo el proceso a partir de un tema propuesto por el científico; d) participación en todo el proceso sobre un tema propuesto por el propio grupo; y e) participación en la investigación a través de la acción educativa. Rubin de Celis, Ema, "Investigación científica vs. Investigación participativa". En: Ema Rubin de Celis, et.al. *Investigación Participativa y praxis rural* (1981) Mosca Azul, Lima. Citado en Sirvent 1995, 1999.

<sup>40</sup> Equipe das comunidades de base e de agentes do Diocese de Goiás: *O Meio Grito*. En: Rodrigues Brandao, Carlos (Org.) (1985) *Pesquisa Participante*. Editorial Brasiliense. 2da. Edición. San Pablo.